

A la venta el 23 de junio de 2021



GERALD MARZORATI

# Serena Williams

El fascinante retrato de *Serena Williams*, dentro y fuera de la cancha, que nos acerca a una campeona y a una mujer que ha ejercido su influencia mucho más allá de las pistas.

*Serena Williams* es un icono cultural y la mejor tenista de todos los tiempos

Este libro es la crónica detallada del regreso de *Serena Williams* a la primera línea del tenis tras dar a luz a su hija, y también un análisis cultural de la atleta femenina más importante de su tiempo y de su entorno ¿Quién es *Serena* tanto dentro como fuera de la cancha? Para contestar a esta pregunta, *Gerard Marzorati* se convirtió en su sombra a lo largo de toda la temporada 2019, desde Melbourne y el Open de Australia hasta Roland-Garros, Wimbledon y US Open.

El resultado final de esta mezcla de reportaje deportivo, reflexión ensayística, crónica de viaje y entrevista nos explica de dónde viene y hacia dónde parece dirigirse *Serena Williams*, la mejor jugadora de tenis de todos los tiempos y una referencia irrefutable.

## INTRODUCCIÓN

**¿Quién es Serena Williams?** Esta aclamada **tenista profesional** estadounidense ocupó, de 2002 a 2017, el puesto **número 1 del mundo en ocho ocasiones distintas**. Su figura es una recurrente **fuentes de inspiración y admiración**. El trabajo de **Gerald Marzorati** es una compleja aproximación al ‘de dónde viene’ y ‘hacia dónde parece dirigirse’ esta revolución de la pista que ha conseguido la victoria de hasta 23 títulos individuales Grand Slam.



Marzorati **combina el reportaje deportivo, la reflexión ensayística, las entrevistas y la escritura de viaje para arrojar luz sobre la singular posición de Williams como la mejor jugadora de tenis y como icono irrefutable en estos momentos en que todo lo relacionado con la discriminación racista y de género tiene un gran peso.**

Por un lado está la **indiscutible grandeza de Williams como jugadora de tenis**, algo que, al escribir a menudo sobre tenis, el autor conocía bien; pero también estaba su **presencia cultural**, más amplia: como **mujer luchadora de familia**

**luchadora, como mujer poderosa, como mujer que a veces se enfada, como mujer rica, como mujer amante de la moda, como mujer influencer de las redes sociales, como mujer trabajadora madre de un bebé.** Pero, por encima de todo —o, quizá, como base de todo—, como **mujer negra que, empezando por el tenis, se ha forjado una presencia imponente en una parcela primordialmente blanca tras otra.** Williams tiene la capacidad inagotable de impresionar, como **alguien que siempre está presente —una celebridad mundial—**, pero a quien nunca terminas de entender. Y, **cuanto más piensas en ella, más se te abre la mente.** Eso también es fascinante.

**“Simplemente nunca me rindo. Lucho hasta el final. No puedes salir y decir: «Quiero una bolsa de espíritu». No está a la venta. Tiene que ser innato”**

**“Tengo la suerte de que, sea cual sea el miedo que tenga dentro de mí, mi deseo de ganar siempre es más fuerte”**

SERENA WILLIAMS

Este **no es un libro autorizado**. El autor carece de acceso directo a Williams, ni a gente de su entorno. De tenerlo, este habría sido su libro y eso no es lo que le interesaba. Ella ya ha contado su historia de muchas maneras y en muchos sitios, y sin duda seguirá contándola. “Yo quería, simplemente y no tan simplemente, **verla de todas las formas posibles: observarla, describirla, escucharla, seguirla** (en los nuevos parámetros que dicta Instagram), **interpretarla, situarla**. Mis herramientas eran la crónica deportiva, la biografía, el reportaje y la crítica cultural”.

El armazón narrativo de este libro es **el regreso de Williams al tenis tras haber dado a luz a su hija y su cruzada por ganar otro Grand Slam o un par más, por empatar y quizá romper un viejo récord, y ganar un major como madre**.

“Pasé un año en el circuito femenino viendo en directo casi todos los partidos que Williams jugó, asistiendo a sus ruedas de prensa, hablando con jugadoras, entrenadores, periodistas y demás. También leí lo que otros habían escrito sobre ella y leí también docenas de libros —novelas, memorias, volúmenes históricos— y ensayos (sobre temas que iban de lo racial al feminismo y a lo que se conoce como estudios críticos del deporte) que ampliaron, desafiaron y (re)modelaron mi forma de pensar. También comprendí, y esto me hizo profundizar más en el trabajo del libro, que **Serena Williams, como todas las personas que hoy en día alcanzan una fama y popularidad enormes, existe en la imaginación colectiva como la suma de una miríada de proyecciones** (de sus detractores) y anhelos (de sus admiradores). ¿Fueron esas presiones las que la moldearon tal y como es? (Y siendo una mujer negra con éxito en parcelas de blancos, esas proyecciones y esos anhelos van bien cargados.) No había manera, o no había una sola manera, de conocer a Serena; o de verla.



Al fin y al cabo, **este libro es la manera o maneras de verla de un escritor** (blanco y hombre, sí). He querido dar al libro **una forma prismática**, como un collage. La idea era ver a Serena Williams desde tantos ángulos como me fuera posible. **Es la complejidad de Serena, más allá incluso de su grandeza en la pista, lo que la ha convertido en la atleta más relevante de su era**; y espero que este libro, por su forma de retratarla, evoque y de algún modo intensifique esa complejidad”.

## ABANDERANDO UNA TRANSFORMACIÓN



Que fuera **negra en lo que todavía era un deporte de chicas blancas**; que fuera **corpulenta y musculada como ninguna otra tenista** del circuito lo ha sido jamás; que llegara al tenis desde un lugar del que no llegaba nadie, **Compton**, conocido a nivel nacional y mundial durante su niñez por las disputas territoriales entre los Bloods y los Crips, por su índice de asesinatos y su gangsta rap; que **al principio solo la entrenaran su padre y su madre**, que nunca jugaron al tenis pero **aprendieron a base de libros y vídeos para poder enseñar a jugar a sus hijas...**

Por todo eso Serena, como su hermana Venus antes que ella, iba a ser **cuestionada, escudriñada, interpretada**. Y desde el principio Serena parecía contar con una gran intuición al respecto. Al jugar

contra blancas ante un público blanco en un deporte sujeto a tradiciones anquilosadas, **asumió su rol de extraña, la otredad orgullosa y sumamente dotada** (algo que complicaba la postura de sus detractores), abanderando una transformación. **No gastaba energía en intentar encajar**; los primeros años como tenistas ella y su hermana iban casi siempre a lo suyo. En la pista y fuera de ella, con la prensa, Serena **emanaba fuerza y seguridad, exuberancia emocional**: si iba a llamar la atención, lo haría como sujeto, no como objeto. **Buscó su sitio y luchó por conseguirlo**, sin concesiones, sin querer gustar, pero abriendo un hueco —un hueco cultural— para quien ella era exactamente. **Sabía hacer notar su presencia y convertir su otredad en algo electrizante.**

“Para mí, era una cuestión de resistencia. Lo que otros marcaron como defectos o desventajas acerca de mí – mi raza, mi género – lo abracé como combustible para mi éxito”. Serena se convirtió en **una referente cultural**. No ofrecía mayor cercanía que, pongamos por ejemplo, Beyoncé; pero los referentes culturales encarnan significados, condensan historias, representan situaciones. Mujeres negras, blancas, **chicas de todas las edades, y bastantes hombres buscaban en Serena Williams un sentido, una dirección, una autoafirmación, consuelo, inspiración.**



## LA ATLETA MÁS FAMOSA



Williams **dominó el deporte en su época como ninguna otra mujer lo ha hecho en este siglo** (solo la esquiadora alpina de récord Lindsey Vonn, en su mejor momento, y la extraordinaria joven gimnasta Simone Biles estaban a su altura). Además, **con su potencia —y no solo— Williams cambió la manera de jugar del tenis femenino** y, lo que es más, **como multacampeona animó a muchas chicas a jugar al tenis; chicas que nunca habrían empuñado una raqueta de no ser porque Serena las inspiró con su ejemplo.** Y finalmente estaban **su reconocimiento y su fama.**

En Estados Unidos solo dos atletas, el golfista **Tiger Woods** y el quarterback de la NFL **Tom Brady** despertaron, en su época, tanto interés entre el público; y su Q-Score —el valor que mide la familiaridad y el atractivo de una marca o un individuo desde el punto de vista del marketing— estaba por encima de la media entre los estadounidenses de todas las clases y edades. Además alcanzó el estrellato deportivo mundial como ninguna otra mujer antes que ella (y ningún quarterback de la NFL). Con el **Open de Australia** ya en marcha, **ESPN elaboró una lista de los atletas más famosos del mundo** a partir de tres baremos para medir su popularidad a nivel global: con qué frecuencia se buscaba en internet el nombre del atleta, cuánto dinero generaba promocionando productos y su número de seguidores en redes sociales. Williams ocupó **el puesto 17 de la lista** —las estrellas del fútbol copaban las primeras posiciones— y era la única mujer entre los 25 primeros puestos. Era, en resumen, **la mejor jugadora de la historia del tenis femenino** y la atleta más famosa de todas las épocas.

## LA MALA EDUCACIÓN

Serena Williams es una celebridad y una mujer poderosa que impresiona mucho, suele salirse con la suya y es capaz de enfadarse si no lo consigue; y ese carácter es lo que cautiva a *The View* y su público. Pero una vez fue una joven chica negra de una familia con aspiraciones. Ella, como su hermana Venus —y tantos otros niños negros en Estados Unidos criados con cautela por sus padres para triunfar en la vida—, sabía desde muy pequeña que la mala educación podía ponerte en riesgo ante una persona blanca. Ser maleducada podía dañar tu reputación; y no solo la tuya, también la de tu familia, incluso la de tu gente. La autora Claudia Rankine atinó en una ocasión al señalar sobre Williams: «Está claro que, **una vez reconocida, a la excelencia negra se le suponen buenos modales y la condonación de cualquier menosprecio y ataque racista**».

## OPEN DE AUSTRALIA 2019: FULMINANDO A YASTREMSKA



La primera semana del Open de Australia (2019), Williams era noticia los días que no jugaba por sus sesiones de entrenamiento del día libre. Ella y Mouratoglou habían decidido que, para pulir su juego y subir la intensidad, debía entrenar con jugadores del circuito masculino. Estaba claro que

ninguna de sus competidoras femeninas de las primeras rondas en Melbourne le suponía un reto. Tras su primera victoria arrolladora ante Tatjana Maria, machacó a la canadiense Eugénie Bouchard (6-2, 6-2). En tercera ronda, contra **Dayana Yastremska**, una ucraniana de 18 años, Williams anotó o bombardeó ocho aces, Yastremska desperdigó o estrelló contra la red ocho dobles faltas y semejante paliza (**6-2, 6-1**) dejó a la adolescente llorando.

«Antes del partido parecía muy fácil, pero cuando entré en la pista sentí la presencia del público. Pensé: “Estoy aquí con Serena”. Podía percibir su energía...» Yastremska buscó la palabra adecuada, pero no la encontró. La palabra era intimidante. Contó que, cuando Serena la vio llorando en el vestuario tras el partido, la consoló. «Me dijo: **“No llores, todavía eres joven, no debes llorar”**».

## WIMBLEDON. ANDREESCU



Williams, cerca ya de cumplir los 38, no solo había llegado a la final de Wimbledon en julio, sino que un mes después llegó también a la final de la Rogers Cup, en Toronto, donde en cuartos de final logró una derrota decisiva contra Naomi Osaka, un partido que supuso la repetición de la famosa final del US Open en el 2018. Williams sufrió unos calambres de espalda durante la final de Toronto, que jugó contra el fenómeno canadiense Bianca Andreescu, y tuvo que retirarse hecha un mar de lágrimas. Andreescu se acercó a la silla en la que Williams estaba sentada, llorando en silencio; la canadiense se arrodilló, rodeó

a Williams con los brazos y la consoló con palabras que hasta hace poco no se habrían entendido como un consuelo: «Eres una puta bestia».

«Este retrato magistral y caleidoscópico de un icono en el apogeo de su poder va mucho más allá: ilumina y amplía no solo a Williams, sino también a quienes la observan».

Louisa Thomas, columnista deportiva de The New Yorker

«Los lectores que conozcan sobre todo la faceta mediática de Williams descubrirán su complejidad como jugadora, y los que ya estén familiarizados con su juego sabrán de los detalles más sutiles de su personalidad».

Kirkus Reviews

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción

Capítulo I: Melbourne

Capítulo II: Indian Wells

Capítulo III: Miami

Capítulo IV: Roma

Capítulo V: París

Capítulo VI: Wimbledon

Capítulo VII: Nueva York

Epílogo

Agradecimientos

Notas

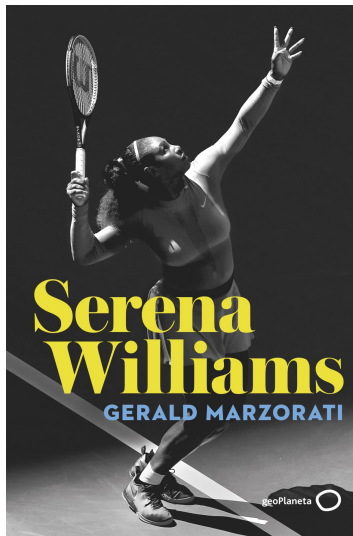


## SOBRE EL AUTOR

**Gerald Marzorati** es el autor de *Late to the Ball*, un libro de memorias sobre cómo jugar al tenis a partir de cierta edad. Escribe regularmente sobre tenis en New Yorker.com y anteriormente fue editor de la revista *The New York Times*, *Soho News*, *Harper's Magazine* y *The New Yorker*. Sus artículos aparecen en *The New York Times* y otras tantas publicaciones. *A Painter of Darkness*, su primer libro, ganó el premio PEN / Martha Albrand en la categoría de no ficción.







**SERENA WILLIAMS**

**Gerard Marzorati**

Geoplaneta, 2021

15 x 23 cm. 192 páginas. Rústica con solapas

PVP c/IVA: 18,95 €

A la venta desde el 23 de junio de 2021

**Para más información a prensa:**

**Lola Escudero**

**Dra. de Comunicación Geoplaneta/ Lonely Planet**

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

[lescudero@planeta.es](mailto:lescudero@planeta.es)

